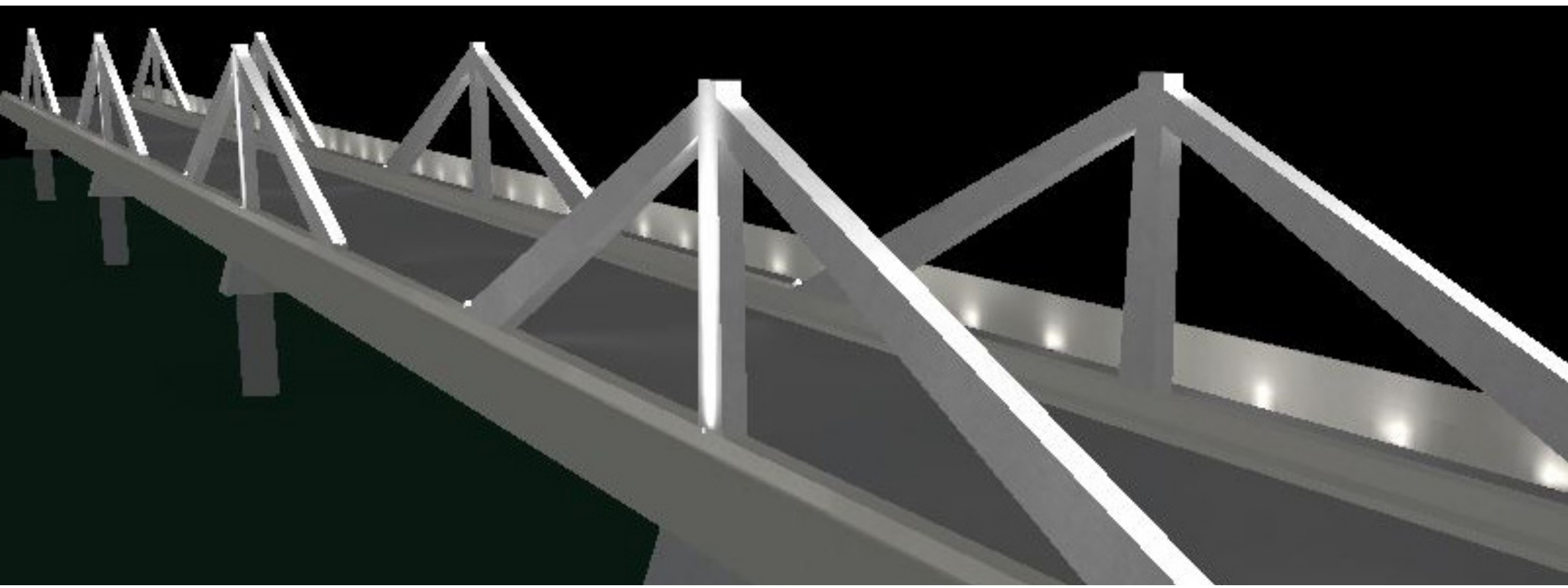


UN NUEVO PUENTE SOBRE EL RÍO ALBERCHE

PROYECTO Y SOLUCIÓN ESTRUCTURAL

¿Por qué construir un nuevo puente en lugar de reconstruir el del siglo XVIII?

Recuperar los 26 vanos del puente original, con su reducido tamaño, habría mantenido la probabilidad de que se repitiera la peligrosa acumulación de materiales arrastrados en una nueva riada. Construyendo un nuevo puente, con menor número de pilas y mayor altura entre el tablero y el lecho del río, se reducen los riesgos futuros.

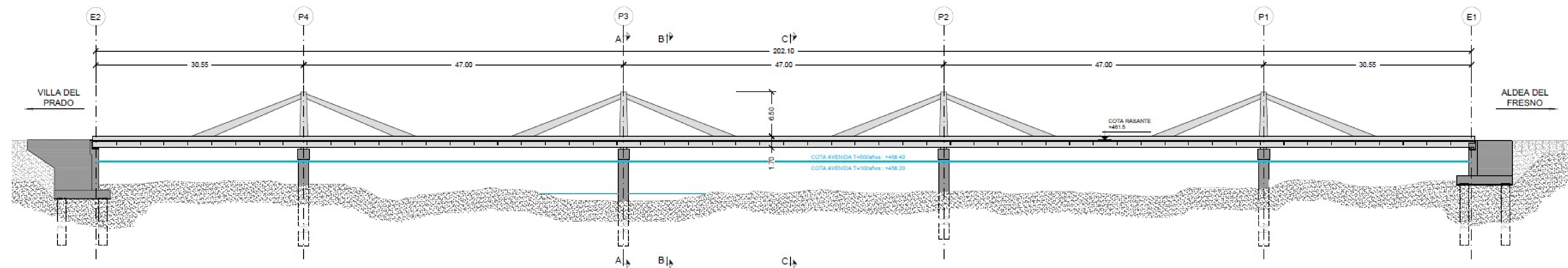


Solución estructural

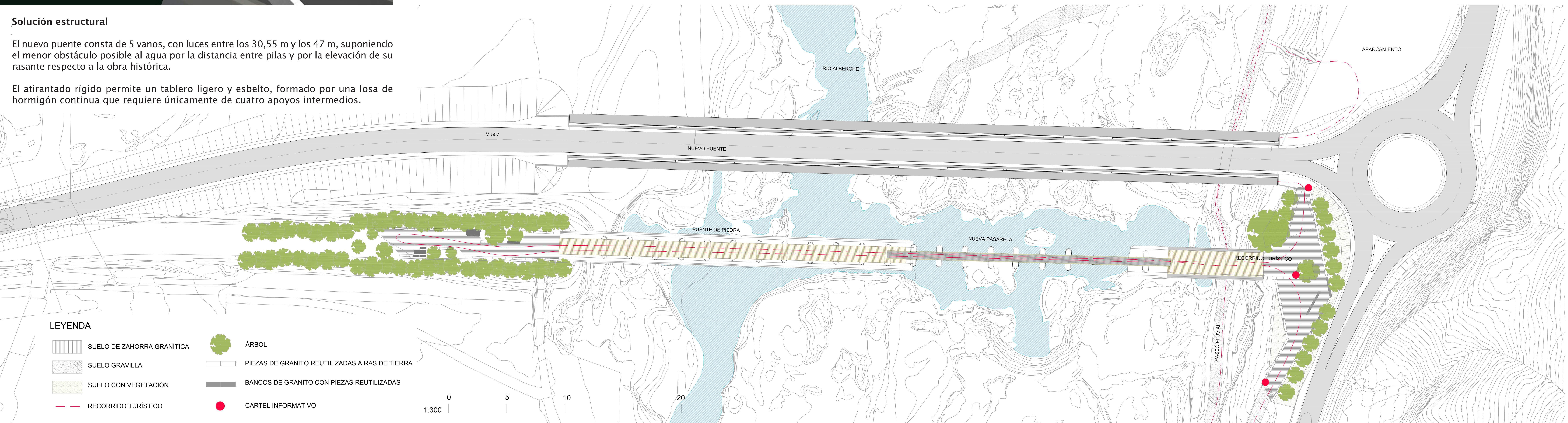
El nuevo puente consta de 5 vanos, con luces entre los 30,55 m y los 47 m, suponiendo el menor obstáculo posible al agua por la distancia entre pilas y por la elevación de su rasante respecto a la obra histórica.

El atirantado rígido permite un tablero ligero y esbelto, formado por una losa de hormigón continua que requiere únicamente de cuatro apoyos intermedios.

VINCULACIÓN ENTRE AMBOS PUENTES

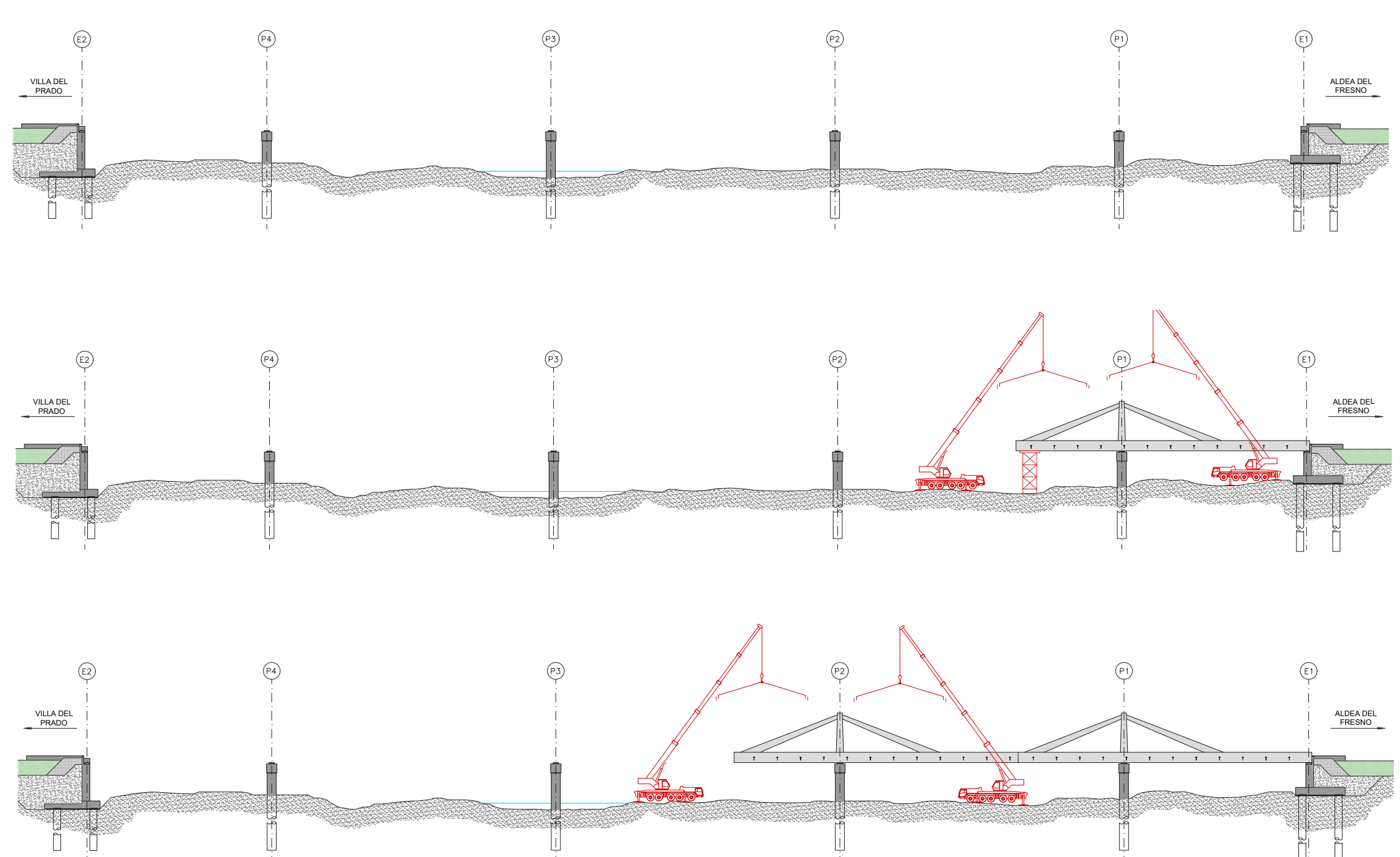


RELACIÓN CON EL ENTORNO



Proceso constructivo

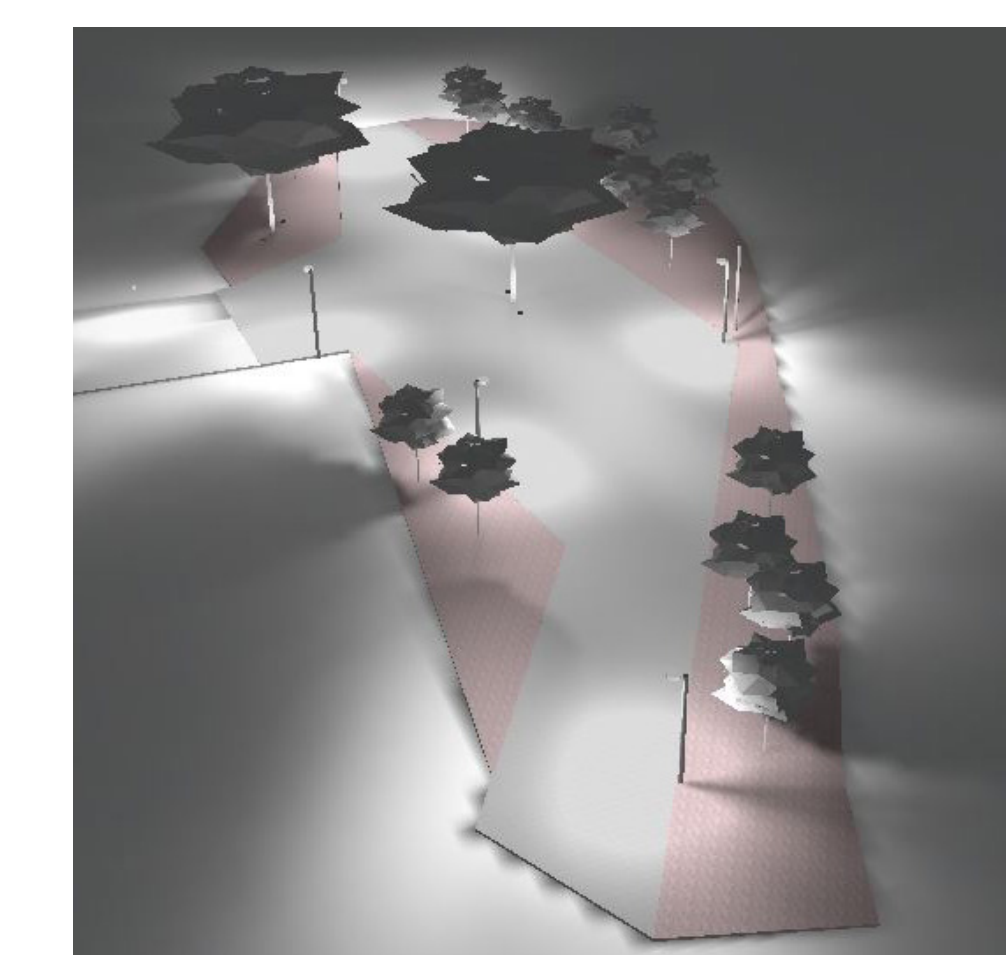
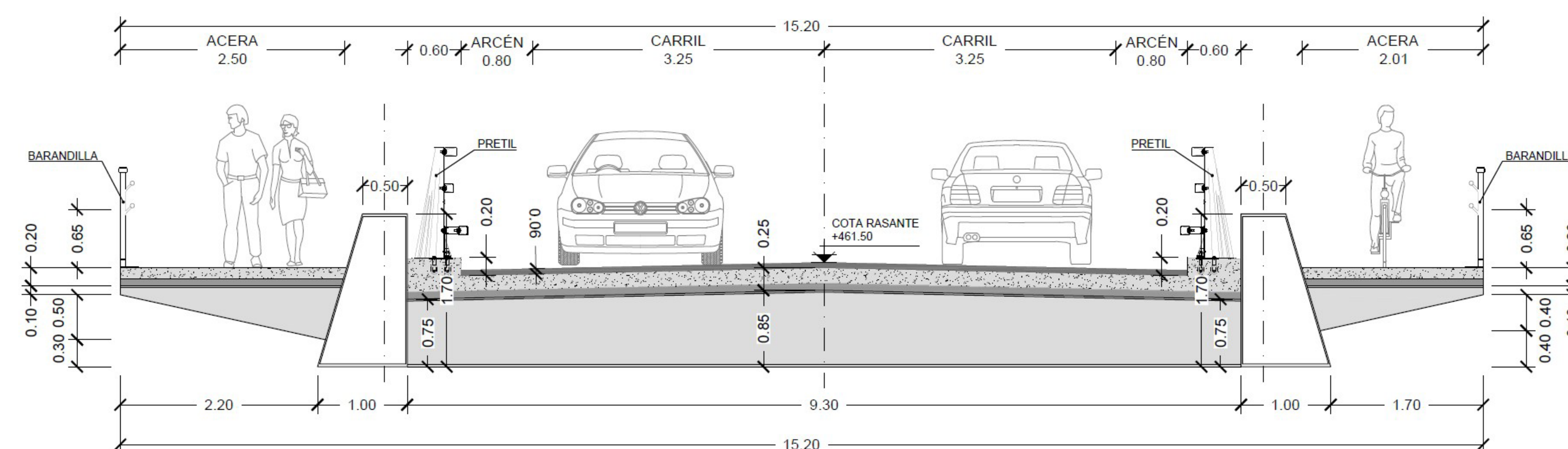
Tras ejecutar la cimentación y la construcción de las pilas de hormigón armado, se trasladaron las diferentes secciones de tablero, fabricadas en taller.



Nuevos recorridos

Desde Aldea del Fresno, o desde el parking habilitado, vecinos y visitantes pueden recorrer el sendero fluvial de la margen izquierda que da acceso a la llamada playa del Alberche y al puente histórico.

El tablero del nuevo puente posee anchas aceras (2,5 m), vinculando la necesidad estructural del canto de las vigas principales con la creación de un entorno cómodo para el tránsito peatonal y el paso del carril bici.



Nuevas zonas estanciales

En los espacios de conexión entre ambos puentes se ha recuperado el granito de las demoliciones para impostas y bancos, y la vegetación de ribera ordena y separa las vistas y los espacios. Se ha mantenido el gran eucalipto del puente, árbol singular de la Comunidad de Madrid.

